Boletin de discusión Nº 26

- 2ª quincena de Mayo 1972 -

ARXIU HISTÒRIC DE LA CIUTAT DE BARCELONA HEMEROTECA

INDICE:

Organización.....Respuesta del CP al "Analisis Critico"

del CL de Charco (pag. 1)

.....Critica al informe del CL de Charco

(pag. 2)

Periódico......Critica de la cel.B de Fa-ro al Nº16 del periodico (pag.3)
......Critica de Abel al Nº16 (pag. 3)

P. Táctico......Organizarse en Barrios, de Angel (pag4)

RESPUESTA DEL CP AL "ANALISIS CRITICO DEL CL DE CHARCO

Se mezclan en tal escrito críticas técnicas, posiciones políti -

cas or-ganizativas, el todo aderezado con su piz-ca de demagogia.

Antes de entrar en las asuntos principales conviene señalar algunos hechos que suponíamos bien conocidos por todos. Cuando se discu tió la creación del CP, todos estábamos de acuerdo en su necedidad, pero alguna voz planteabá si la cuestión no era prematura habida cuenta de las limitaciones numéricas y, sobre todo, de aparato. Prevaleció casi unanimamente la primera postura y hoy podemos afirmar que la resolu ción fué correcta.

Pero tanto por razones personales como geográficas, el tiempo de rodaje resultó inferior al esperado. Para colmo, dificultades técnicas retrasaron la impresión de algunos documentos. El plazo de tres meses fijado por el Cong.no se cumplió para las actas ,pero esto en nues-tra opinión no es culpa estricta del C.P, sino resultado de unas limitaciones técnicas y organizativas que deberían ser evidentes para

Después del tiempo de rodaje, el CP está funcionando bien, dentro de las posibilidades reales. Las reuniones son relativamente frecuen . tes y se transmite un resumen de lo discutido a todos los militantes. En cuanto a los aspectos de dirección el C.P es consciente de la pobreza relativa de sus orientaciones, pero el nivel de implantación y extensión no da para más. El día que tengamos cien militantes en cien empresas grandes se podrán dar líneas precisas de mim actuación. Hoy sería un acto puramente voluntarista. Hoy, lo único que podemos hacer a escala general es señalar por donde irán los tiros a grandes rasgos y apuntar orientaciones concretas a los militantes de zonas concretas. Y eso es lo que intentamos hacer.

Centralismo democratico y secretaría. Al parecer, la preocupación sustancial del C.L de Charco son las cuestiones organizativas. "Mucho centralismo" y "poca democracia", "falta de información", "la base siempre esperando", estamos casi en el monolitismo del PC. Todo esto nos pare ce bastante chiste. El grado de centralismo real es bajo, a ningún mi-litante, a ningún comité se le han puesto jamás cortapisas para que ex prese ante toda la organización sus puntos de vista, la información de

que dispone un militante es tan impresionante que ninguna célula es capaz de distritula toda y pocos militantes tienen tiempo para estu diarse todos los documentos.

En nuestra opinión actualmente los problemas organizativos son de segundo orden. Los problemas fundamentales que tenemos son la inserción en la clase obreras, la extensión, la visión estratégica. Estos son los problemas gordos ante los cuales aparecen brutalmente nuestras in suficiencias suficiencias.

La secretaría es un organismo auxiliar. Después de un período de indecisión el CP no ha visto la necesidad de ponerla en funcionamient to. Los organismos se crean cuando son necesarios y el CP cree que todavía no es necesario. Cuando el crecimiento organizativo lo rquiera eserá creada la Secretaría. El escrito del CL afirma como argumento a escrito del CL afirma como a escrito de favor: "la falta de una Secretaría impide la existencia de una informa ción objetiva por escrito". Parece con ello insistir en que el problema más grave es la información, la ausencia de información.

Para transmitir informaciones y experiencias lo que hace falta es que todos escribamos. El canal normal son los informes que se resumen y publican en el BD y las actas de las reuniones del CP. Para asun tos urgentes, puesto que el BD es poco ágil, cualquier comité local pue de hacer circulares.

"todos lo deseamos. Pero eso no es En cuanto al "aparato moco de pavo y no se arregla pidiéndolo. El CP ha designado un respons sable de estas cuestiones pero es tarea común el estudiar las posibilidades y proponer medidas concretas. Siempre tendremos problemas de - "aparato" o"tesorería". Y todas las células y comités deben buscar y - proponer medidas en esta dirección.

abril-72 CP

CHITTCA AL INFORTE DEL CL DE CHARCO

Se supone que una de las tareas fundamentales del C.L es ofre cer orientaciones a los militantes para que la organización sea un -instrumento válido para el M.O.Pero mal podrá ofrecer estas orientadiones si parte de un análisis absolutamente falso.El Cl pide a las células que eleven informes parciales o generales que son los que podrán servirle para cumplir su cometido. Correcto. Lo que no parece tan correcto es que, sin tener-al parecer-ningunos de estos informes, elabo re alegremente una teoría sobre campos diversos, basándose, según se -desprende de la lectura más superficial, en un análisis transnochado, -

inmovilista, pedante, y por lo tanto antimarxista. Veamos. El informe del C.L afirma: "La universidad desde el 69 ha dejado, hasta hoy, de ser un foco de lucha importante". Afirmar esto en un momento en que la Universidad ha mantenido cerradas sus puertas casi todo un curso, cuando es en su seno donde se han desarrollado par te de los enfrentamientos más violentos registrados desde hace varios años, cuando la lucha universitaria-en algunos sectores-se ha unido a la lucha de sectores profesionales-medicos-, con objetivos no precisamente liberales o pequeño burgueses, supone no haber analizado mínima-mente el contenido y el desarrollo de esta lucha. Además está tratado en unos términos que reflejan un desprecio dogmático por un hecho que

se ha mostrado con profundas raíces revolucionarias. El hecho de que la Org.no esté implantada en la Universidad no debe suponer que esa sea una tarea secundaria. Sería faltar al más ele mental análisis marxista el no apreciar los profundos cambios que últimamente se han producido en ciertos sectores sociales cuyas perspec tivas de clase no son ya las tradicionales, entre ellos los estudiantes. El proceso de transformación de estructuras sociales implica una asalarización cada vez mayor en capas tradicionalmente liberales. Ante ellas se presentan dos perspectivas diferentes: una, inmovilista, de de fensa corporativista, y otra de toma de conciencia de su proletariza ción. Frente a esta ultima hay que preguntarse cual ha de ser la actitud de una figova fuerza revolucionaria:a)esperar que el proceso de -transformación de las estructuras sociales vaya actuando como revulsi vo,o b) plantear una lucha ideológica que ayude a la toma de conciencia de su incorporación progresiva a la clase explotada, y, en conse cuencia, de su incorporación a la lucha revolucionaria.

La orientación que se da al trabajo en barrios nos parece inco rrecta. No se trata del barrio en sí, sino que lo considera como el a péndice de la fábrica. No establece las distinciones entre diferentes tipos de barrios ni los condicionamientos que debido a ello se esta -

blecen. Negamos, por lo tanto, estos tres puntos que propone el CL(en -- cuanto sean difundidos a nivel general): 1. Que los componentes del grupo de barrio se pongan de acuerdo sobre la necesidad de la organización de fábrica.

2. Que se pongan de acuerdo en qué tipo de organización puede y debe ser.

3. Que militen en la organización de fábrica-si existe-o intenten crear la.

La explitación capitalista afecta a los barrios en situaciones que no tienen nada que ver directamente con las fábricas. Por ej.: las condiciones de la vivienda y los precios de los pisos. Por. ej. la caren cia de ambulatorios, mercados, transportes, zonas verdes y los más elemen tales servicios públicos. Por otra parte, en el análisis de la lucha en barrios se margina a un elemento sobre el que un día habrá que hablar más extensamente en la Org. ya que a pesar de ser todos tan "revolu—cionarios" y tan "marxistas" siguen los mismos pasos de los celtibéricos más reaccionarios. Estamos hablando de la mujer y mas especialmen cos más reaccionarios. Estamos hablando de la mujer, y mas especialmente de la mujer obrera. Respecto a esto y la cuestión de los barrios, in vitamos a los compañeros y compañeras que tengan experiencias válidas que las aporten, y que se empiece una discusión en las células para en contrar entre todos las orientaciones correctas. Las que propone el CL a nuestro juicio, no lo son.

Respecto a lo que el informe del CL afirma sobre "otras capas sociales -médicos, periodistas, abogados, etc.-entendemos que no pue - den hacerse unas conclusiones tan dogmáticas -con las que además -- discrepamos completamente-sin haber hecho un análisis previo. Todo - eso huele a un "obrerismo" mal digerido y peor analizado. Respecto a lo de "poca entrega general" y lo de la "militancia difícil", supone mos que los "ciertos elementos" a los que el CL considera aptos para ser militantes debemos estar rendidamente agradecidos. A pesar de nuestras contradicciones, estamos realizando un trabajo en unas ca-pas que -segun se desprende del CL- no responden y que además la Orga. considera secundarias. Es verdaderamente alentador.

Proponemos que en vez de hacer afirmaciones gratuitas y faltas de análisis, el CL lea con atención el informe que próximamente en - viarán algunos de esos "ciertos elementos de esas capas tan difíciles" para ver si de una vez se decide a tener las ideas un poco más claras respecti de este tema, y ofrecer orientaciones un poco más - reales. Estas orientaciones que "los ciettos elementos" están pidien do al CL desde hace meses, sin que hasta ahora hayan tenido la más -

mínima respuesta.

Cel.B

CRITICA DE LA CEL.B DE FARO AL Nº 16 DEL PERIODICO

Este numero nos parece mejor que el anterior. La línea ascen — dente se mantiene.

Editorial. Bueno-únicamente quisiéramos aclaración sobre que el obrero madio es subjetivamente socialista.

Las Cortes. No estamos de acuerdo. El art. despierta la sensación de que el defecto de las Cortes está en no tener la misma represantividad que un Parlamento burgu-és. No negamos la diferencia entre las dos cosas, pero si las Cortes no representan al pueblo, no es por quien están formadas, nim porque sean mal elegidas. En los países de democracia burguesa el Parlamento es elegido democráticamente y aun que haya una diferencia con las Cortes españolas, no puede decirse que representen los intereses del pueblo. La alternativa que al final se pare de democracia obrera frente a las Cortes españolas, no pega teniendo en cuenta el tono anterior del artículo-la alternativa lógica que se desprende del art. es frente a unas Cortes corrompidas y no democráticamente elegidas, un Parlamento elegido democráticament te por el pueblo, lo cual no es lo que queremos, claro.

Crisis económica y lucha obrera. Muy bueno.

Chile. Bien.

Mas cebre los conveniss. - El art, es bueno, pero para un periódico - como el nuestro, tres page y media es demasiado.

La construcción. - La primera parte no está mal, veremos la continua - ción.

Cel. B de Faro

CRITICA DE ABEL AL Nº 16 DEL PERIODICO

Todos los artículos son buenos, el de la construcción sólo lle-

ga a regular, espero que la segunda parte sea más concreto.

El tamaño de los arts.debería ser como: Examen del momento, Las Cortes, Chile..., el art. Más sobre..., que es bueno, crer que es un po co largo para obreros que no sean muy conscientes, para nosotros está bien.

Algo que falta en el nº 16 un artículo sobre la Asamblea de Cataluña" que hiciera saber que no ha sido tan popular como la propaganda de los PCS nos quiere hacer ver.

En todos los numeros tendría que venir un art.crítico a los re-

formistas.

ORGANIZARSE EN BARRIOS

(CONTRIBUCION A LA DISCUSION SOBRE EL PROBLEMA DE BARRIOS)

A partir de 1962 el MOE redescubre unas formas organizativas que tenían larga historia en la lucha proletaria. Por medio de las --CCOO, los trabajadores españoles reanudaban con la tradición de las organizaciones autónomas de clase.

Las luchas mostraron enseguida dos apremiantes necesidades .-Primero, la necesidad de una organización permanente. Segundo, la nece-

sidad de una coordinación.

De esta necesidad de crear organizaciones para luchar contra toda forma de explotación y opresión, se planteó en 1967 la creación de las COJ. Si bien su origen iba encaminado a organizar a los jóvenes en torno a sus problemas específicos, la realidad iba a demostrar que detrás de las COJ se buscaba una alternativa al MO., que se apartara de lod métodos de luchaempleados por las CCOO una vez controladas por el PCE.

Con una perspectiva más amplia de trabajo, pero con el mismo fin se impulsaban, tiempo más tarde, la constitución de las COB... En uno y otro caso aunque hubieron positivas, a tener en -- cuenta, a pesar de un cierto auge no se pasaría de una fase mas que a

activista,

El fuerte retroceso sufrido por CCOO a partir de 1968, no podía dejar de afectar tanto a las COJ como a las COB, incapaces de dar unas respuestas con un contenido corresto a las perspectivas del --MO en Barcelona, llegando, en consecuencia, a su desaparición casi to tal.

A partir de 1970 la lucha obrera va replanteando los problemas de la organización permanente. Al propio tiempo van tomando vida, de nuevo, núcleos organizados en los barrios.

Ahora bien si a nivel del MO en las empresas las tendencias cristalizaron en dos posturas que se oponen claremente a la hora de LAS ELECCIONES SINDICALES, en los barrios las cosas no estén tan claz ras.

Para ello es necesario ver los problemas a la luz de los hechos y dentro del contexto de la lucha de clases. Por lo tanto es nee cesario constatar que si bien en las empresas es un hecho la existen cia de nucleos organizados en función de unos intereses muy concre -

tos, en los barrios, salvo excepciones, las posibilidades de moviliza ción son muy escasas. No porque no existan problemas, sino porque el g
grado de madurez de la clase obrera no ha superado todavía ciertos niveles. Es en este sentido que hablar de COMISIONES DE BARRIO o de COMISIONES OBRERAS DE BARRIO como organiz ciones es irreal.

No obstante las posibilidades de trabajo en el barrio son, a
nuestro entender muy grandes. Consideramos que el trabajo a desarro llar en el barrio debe guardar relación directa con el M.O en gene ral, Es decir, la lucha en el barrio debe ser una continuación de la
lucha organizada en las Empresas contra toda forma de explotación y lucha organizada en las Empresas contra toda forma de explotación y opresión. Por ello consideramos que el trabajo que se desarrolle debe hacerse bajo la significación de una COB. Esto no quiero dar a entender que no tengan entrada en ella miembros cuyo campo social no sea el propio de un obrero manual, del mismo modo que en una COE coexisten en ocasiones, obreros, técnicos y administrativos. De lo que se trata a no es de crear en lod barrios un MOVIMIENTO POPULAR al margen del MO VIMIENTO OBRERO SINO DE AMPLIAR LAS POSIBILIDADES DE CONCIÊNCIACION y de lucha dentro de unas perspectivas de clase. Evidentemente el papel preponderante le corresponde a la clase obrera. Por tanto no es 1 lo mismo aceptar la entradade un poqueño-burgués, por ejemplo, que acep te luchar por los intereses del proletariado que ir al barrio a organiz rse con los pequeño burgueses en una COMISION DE BARRIO, al mar - gen de los intereses históricos del M.O.En ocasiones no es tanto el

organizarse con pequeños burgueses sino el hecho de llevar al barrio

la ideología de esta clase.
El trabajo a desarrollar opinamos que ofrece tres aspectos:1º reivindicaciones propias del barrio, 2º reivindicaciones de empresa y

3ºlucha ideológica.

En cuanto al primer apartado nos parece que tal como ya lo he-mos indicado antes la movilización en barrios por problemas específi ficos, es hoy por hoy muy dificil, salvo ocasiones muy concretas en uque la gente padece el problema muy directamente, como fué lo del am bulatorio en S.C o las basuras en Colcerolas.

No obstante, diferenciamos lo que pueden ser problemas genera-les como la ASISTENCIA SOCIAL o la ENSEÑANZA, quizas la CONTAMINACION de los problemas que afectaran a uno o varios barrios, como puede set

el alcantarillado, el asfaltado, etc.

Tanto en un caso como en otro se trata de iniciar una denunci a de todos estos problemas que sirva de conclenciación, que haga comprender que estos existen no porque el alcalde o el gobernador soan "MALOS", sino porque está dentro de la lógica del sistema capitalista Si se presentan condiciones claras después de esta labor, se peude -pensar en una agitación que debería culminar con una movilización y lucha capaces de arrancar mejoras sociales, al tiempo que permita a-vanzar a la clase obrera y demás sectores hacia objetivos cada vez más ambiciosos, al tomar conciencia real de la fuerza que representan. Es por eso que conviene recordar la necesidad de hacer llamamientos cuando las condiciones lo exijan y no cada dos por tres, sin que se haga mucho o nada para desarrolaar esta conciencia de clase. Se trata de que la clase obrera consiga victorias y no de demostrarle que hay "muchas vanguardias" con ganas de sustituirla en el ejercicio de sus funciones. Una cosa es proponer y otro querer imponer. Una cosa es per seguir reformas sin mas y otra es sabor ligar esas posibles reformas con objetivos de cambios sociales.

Con respecto al segundo apartado hay que constatar que se trata de una labor que por sus características abre nuevas perspectivas al M.O en general, ya que deberá posibilitar el aumento de conciencia a un nivel más amplio de las reivindicaciones más sentidas por los o-breros en la etapa actual, es decir, al popularizar toda una serie de reivindicaciones, es más fécil en consecuencia contribuir a la genera lización de las luckas en un nº cada vez mayor de fábricas y por los

mismos problemas.

Esto es así ya que hoy por hoy las experiencia nos demúestra que existen luchas en las fábricas donde un grupo mas o menos consciente, ha sido capaz de orientar al conjunto de los obreros. Pero la realidad es que aún quedan miles de empresas y talleres donde no lle

ga ni una sola hoja.

Desde el barrio se puede inciar un trabajo de explicación, den nuncia y concienciación que permita poner al día a muchos miles de obreros que por la carencia de libertades obreras no están al corrien te de los avameres del M.O. Esto es mas acusado en los talleres pe-queños e incluso en buena parte de medianas empresas, que suman en conjunto un porcentaje bastante elevado de proletarios. El hecho de orientarlos de cuales son las reivindicaciones por las que esta lucha ndo en otras empresas, puede significar la puesta en marcha de toda una serie de obreros que empezarán a plantear a sus patronos estas exigencias, descubriendo ante las negativas de estos que el paternalis mo es un cuento para mantenerlos explotados en las pequeñas y la ne-

cesidad de luchar tanto en estas como en las medianas y grandes. Una buena orientación sobre el papel de las Asambleas, formas de discutir , de tomar resoluciones y de presentación de las mismas por un grupo respaldado por todos, puede ser muy aleccionador para es tas empresas sin tradición de lucha. De igual modo la denuncia y explicación del papel de la C.N.S y los Jurados es necesario para presionar al principio y actuar al margen después, una vez asimilado por la experiencia el papel negativo de tales cargos. Todas las empresas que puedan conectarse deberán recibir la ayuda, formación, etc. necera-

rios para la creación de una C.O, así como todo tipo de orientaciones generales de aucerdo con su nivel real y no con las ganas de"cazarlo para el grupo de turno", evidentemente en seguida que cualquiera de - estos contactos reuna el mínimo de garantías necesarias deberá ser conectado con las organizaciones de empresa, lo cual no excluye que siga manteniendo relación con el grupo que opera en el barrio, participando de su trabajo. Lo más importante es potenciar al máximo el MO de empresas en general y esto pasa por encima de los intentos de crea ción por parte de cualquier tendencia de su particular"organización obrera de base", de acuerdo con sus esquemas y clisés, aunque estas ten dencias tengan metas a largo plazo algo difrentes e incluso distin - tas. Claro está haciendo salvedad de lo imposible que podría ser el e caso del PC, pero que incluso en este caso cabe la posibilidad de mo vilizaciones conjuntas aunque con un contenido diferente.

Las reivindicaciones susceptibles de discusión que considera -

mos correctas popularizar son: SALARIO SUFICIENTE CON SEMANA DE 40 HORAS 100% DEL SALARIO REAL EN CASO DE ENFERMEDAD, ACCIDENTE O JUBILACION

30 DIAS DE VACACIONES PAGADAS DOBLES 100% DEL SALARIO REAL EN CASO DE PARO FORZOSO Y A CARGO DE LAS EMPRE

ABOLICION REAL DEL SISTEMA DE CONTRATAS Y PRESTAMISTAS SUPRESION DE LOS CONTRATOS EVENTUALES Y REDUCCION DEL PERIODO DE PRUE BA A 15 DIAS.

APLICACION REAL DE LAS NORMAS DE SEGURIDAD E HIGIENE EN EL TRABAJO.

DERECHO DE ASAMBLEA LIBERTAD DE HUELGA LIBERTAD DE ASOCIACION LIBERTAD DE PRENSA.

Dentro del mismo apratado se puede incluir la tarea de informa ción de las luchas obreras, de las peticiones y los métodos utilizados, enseñanzas positivas, en definitiva de todo lo que pueda ser positivo param hacer avanzar el nivel de conciencia, combatividad y organiza ción a nivel general. Ello es así porque normalmente estas necesidades no quedan cubiertas por las organizaciones de empresa existentes y de nuevo miles de obreros solo se enteram de los acintecimientos por -los medios informativos del capital, con las consecuencias graves que

ello representa.

No hay ninguna duda de que desde el barrio se puede ayudar desde fuera y en la medida de lo posible en cualquier conflicto que estalle en alguna empresa situada en el mismo, desde divulgación de información, recogida de dinero, etc. hasta piquetes contra esquiroles y manifestaciones de apoyo conjuntamente con otras empresas y barrios. Es necesario aclarar que la experiencia también nos ha demostrado lo erróneo de querer dirigir luchas de empresas desde fuera de las mismas. Desde fuera se pomrá informar de casos concretos o de orientacio nes generales, pero nunca deberá ser un núcleo desde fuera el que diga lo que tienen que hacer dentro.Lo correcto en todo caso es ayudar a crear una CCOO lo mas consciente posible y luego defiar que sea esta la que, previo estudio de la situación planteee las directrices más - convenientes, limitándose el grupo de barrio a una tarea de sostén -desde fuera. No olvidemos que son las Asambleas las que se han mostra do como capaces de decidir. No confundamos, no obstante, la labor de orientación con la de dirección, se podrá sugerir pero nunca dirigir y así y todo siempre y cuando que la forma de hacerla no cree un des concierto que liquide la lucha. Vale más una lucha aunque sea puramen te reformista, que una frustración de impotencia y desacuerdo, para -rectificar lo primero siempre hay mha opción de las enseñanzas, este
es el camino y no las "verdades sagradas" algo claras en las mentes --

de unos pocos que, por precipitarse destruyen más que crean.

Y por último en el tercer apartado, sonsideramos importante te ner en cuenta que la ideología dominante es la ideología de la clase dominante. Y esto no solo se combate a partir de reivindicar mejotas económicas, sociales, y libertades políticas, sino que abarca toda una

serie de temas que es preciso desarrolaar, para romper los mitos de la sociedad burguesa. Es en este terreno que el capital, utili zando todos los medios en su poder nos condiciona de hecho desdeque nacemos. Estimulando una mentalidad egoísta, individualista, etc. frente al caracter colectivo de la sociedad. Es por esto por lo -- que la enseñanza está orientada para que aprendamos lo necesario -- para que sus ambiciones se vean satisfechas cuando empecemos a -producir. Para que aceptemos sumisamente el orden establecido, pre-sentandonos el cuento de la "paz" para que no se nos ocurra cambiar su paz por la nuestra. Es en este terreno que la influencia de la Iglesia juega un papel importante, con su concepción idealista de la vida, su falsa humildad frente a la clase explotada, su concep-to de castidad frente a la libertad sexual, su temor en el más allá y por un mundo mejor, mientras aquí colaboran con mantener la explotación aparentando una mentalidad progresista.

Para conseguir todo esto además del control de la enseñan za, utilizan los medios informativos, prensa, radio y T, V, el cine, el

arte, el baile, la propaganda, etc., es decir, todo lo que pueda representar mediante la opresión y la represión el control total por una minoría, de las relaciones sociales de la mayoría.

A su vez está claro, no permiten la existencia de casas del pueblo, esto es, de centros donde los obreros podamos estar a nuestras anchas triando cuantos asuntos nos parezcan convenientes, de aqui que esta labor educativa dea llevada a los pocos centros existentes, aunque estén controlados por la Igle sia, se trata en realidad de participar en las actividades de los mismos proponiendo otras nuevas.

Es también necesario promover desde el barrio campañas de denuncia de cuantos puntos puedan atacar la lógica del sistema ca pitalista, como la carestía de la vida, o revitalizar conceptos y -

fechas obreras, como el proceso de Burgos o el 1º de mayo.

Practicamente todo lo expuesto es para ponerse en contac to con el proletariado xxxx desde el barrio a través de la propa ganda escrita. Por lo que una tarea de primera importancia es saber montar charlas a martir de las cueles se peuda establecer un contacto directo con la gente. La posibilidad de ampliar el nivel de formación es más fácil y efectivo de este modo. Todo lo cual obliga a los miembros de la COB a estar continuamente elevando su propio nivel de formación con la finalidad de saber apreciar qué respues tas son más xprxxixxx adecuadas en cada momento.

A partir del trabajo práctivo de los diferentes grupos --que operan en los barrios y de sus experiencias y análisis, a cuya tarea contribuímos en este trabajo, pensamos se puede inciar una -coordinación real para temas y acciones muy concretos. No somos par tidarios de las coordinadoras que existen actualmente porque su única misión es conseguir que se aplique la política del grupo que la controla. Opinamos que, en principio, la coordinación ha de ser de discusión y ayuda técnica, sin que nadie pueda obligar a nadie. A me dida que se vayan viendo unas salidas y tareas comunes se podrán establecer unos criterios más estrechos de coordinación, entretanto esta ha de ser seria pero flexible.

Angel . Marzo 1972